

moradores. O estos escritores se han propuesto burlarse de un público tan respetable como el de esta capital, ó á costa de su opinion han resuelto pervertir y seducir al pueblo incauto: el *Espíritu público* de Murcia, ha sido ahora y en todos tiempos, religioso, timorato, docil y sumiso á las leyes y autoridades puestas por el Gobierno para custodiarles y hacerlas obedecer: y quando por un desorden inevitable como el del carnaval del año pasado, causado por la inconsideracion y relajacion de la tropa, ha visto al pueblo arrastrado por el escandalo, y mal exemplo, hacer número con los mismos que lo envolvian en su desenvoltura, el público sensato, el público religioso, y el público respetable lo miró con la más indignacion que ha mirado ahora una diversion escandalosa, irreligiosa, é inoportuna, que se quiere descaradamente caracterizar de inocente, y de prueba de qual es el *Espíritu público* de esta noble y religiosa ciudad.

Ha sido escandalosa, porque es un atrevimiento escandaloso que en una capital, que debe ser el padron y norma del respeto, y subordinacion á las leyes para todos los demas pueblos subalternos de la provincia se infrinjan tan abiertamente las leyes que se le han dado, y mandado obedecer, y esto á vista, ciencia y paciencia de todos los magistrados que deben velar sobre su observancia; y contra cuya sagrada obligacion, no hay razon que les indemnice; ha sido irreligiosa, porque los dias del carnaval destinados por la Iglesia nuestra madre para invitar y preparar á sus hijos á la penitencia y á la reconciliacion con su Dios, se han invertido en una tan impudente profanacion del dia santo del Domingo, y de los otros dos en que al mismo tiempo en que JESUS Sacramentado se ofrecia patente á todos sus hijos en la mayor parte de los templos y las campanas se hacia lenguas para llamarlos á su seno, tropas de gentes mundanas desafiaban y mofaban á porfía este santo zelo conque los Pastores y Ministros de Dios procuraban congregar al pueblo en el redil de Jesucristo: me llené de horror quando oí á personas que lo observaron, que aun en el sagrado asilo de los templos resonaban la grito y algazara de las tropas de gentes que sin respeto á aquel terrible lugar pasaban por sus puertas, como pudieran por las del templo don-

